

Señoras y señores,

Gracias por su asistencia. El día de hoy nos permitimos tener esta pequeña pero de enorme significancia ocasión, por un lado, para celebrar el veinticinco aniversario de la posesión como Cónsul General Ad-Honorem del Japón en la ciudad de Guayaquil y, por otro, para expresar el agradecimiento del Gobierno Japonés a la contribución del fortalecimiento de las relaciones de amistad entre Japón y Ecuador durante esos años y, además, con miras también a expresar nuestro deseo de contar con el desarrollo de sus actividades aún más en lo sucesivo.

Por lo tanto, primero quisiera dirigir mis palabras destinadas a Jaime en persona. Pienso que todos estarán de acuerdo.

Jaime. Felicitaciones por tus “bodas de plata” con Japón y, por su puesto, muchas gracias. Expreso mi agradecimiento antes que nada, por tu personalidad. Alegre, franco, de corazón afectuoso, sincero y abnegado, personalidad con la que has tenido muy buena relación con Japón, la comunidad japonesa y los sucesivos embajadores.

Asimismo, en base a tu amplia y profunda relación personal, apoyas significativamente las actividades desarrollados por Japón, la comunidad japonesa y nuestra Embajada, y coadyuvas al desarrollo de las relaciones de ambos países.

Yo llevo no más que medio año y poco en Ecuador, por lo que no podría referirme a todas tus ayudas de 25 años. Sin embargo, en este medio año, sin duda, ya conté con tantos apoyos y contribuciones que no podría señalar todo.

En esta ocasión, quisiera mencionar solamente algunos casos muy recientes y de mucha importancia y emergencia, casos que en realidad tal vez ustedes conocen mejor que nosotros. Son los ocurridos en estos uno o dos años. En Galápagos, cuando una turista japonesa tuvo un atraco agresivo, la trasladó al hospital en Guayaquil. Asimismo, por el caso de agresión mortal a un matrimonio japonés justamente en Guayaquil, nos ha brindado su inestimable ayuda. Por otro lado, hace unos meses, también nos ha extendido una urgente e imprescindible colaboración por un japonés cuyo estado se ha vuelto grave en la ciudad. Todos se refieren a casos de emergencia en la vida humana, difíciles, pero muy urgentes, casos en los que la Embajada en Quito no tuvo mucho que pudiera hacer.

De la misma manera, para Japón y para nuestra Embajada son indispensables tus apoyos en otros ámbitos más amplios no tan urgentes, tales como actividades diplomáticas y culturales. El hecho de que los funcionarios de la Embajada puedan tener contactos con muchas personas en Guayaquil, es porque son tus amigos. De la misma manera, el de que los ciudadanos guayaquileños puedan conocer y disfrutarse de la cultura japonesa es gracias al entusiasmo tuyo y de tu familia. Últimamente, nos han dado una inmensa asistencia para la realización del concierto de un grupo japonés de tambores. Me gustaría nuevamente decir gracias a todas estas y otras contribuciones que nos permiten trabajar eficaz y tranquilamente.

Me alegra profundamente poder, el día de hoy, celebrar con todos ustedes y agradecerle por todos tus

esfuerzos realizados, y, asimismo, desear tus sucesivas cooperaciones. Espero que sigas siendo la media naranja de nosotros. A la vez, para tu esposa y familiares, creo que les hemos tenido que molestar bastante, por lo que les pido disculpas, y, a su vez, les agradezco.

Jaime, en esta ciudad más grande de Ecuador, Guayaquil, y en Ecuador en su conjunto, no habría un desarrollo de las relaciones de amistad de ambos países sin tu apoyo.

Gracias Jaime, por tu contribución realizada en bien de la amistad entre Guayaquil, Ecuador y Japón. (Aplauso)

Reitero mis profundos agradecimientos por su asistencia el día de hoy, y, también, por su gran apoyo a las actividades de Jaime y a nosotros por parte de la Embajada. Esperamos seguir contando con su acogida cálida a Jaime, a la sociedad japonesa y a la Embajada.

Por otro lado, y como algunos de ustedes ya están al tanto, dentro de un año y poco, en 2018, Ecuador y Japón cumplirán el Centenario del Establecimiento de las Relaciones Diplomáticas. Con miras a celebrar pertinentemente entre ambas partes este importante acontecimiento, los relacionados de ambos países así como los gobiernos, se están esforzando para su preparación. En esta celebración, sin ninguna duda no puede faltar la participación y el apoyo de las personas de Guayaquil como ustedes.

Especialmente en Guayaquil, en ese mismo año se conmemora el centenario del comienzo formal de la investigación de la fiebre amarilla por parte del Doctor Hideyo Noguchi. Doctor japonés, que tras la investigación en Estados Unidos, decide realizar una verdadera lucha contra el fiebre amarilla dentro de las regiones afectadas por la enfermedad infecciosa, lucha que empezó primero en Ecuador. Es decir, en 1918 (mil novecientos dieciocho), llegó al puerto de Guayaquil, y desarrolló su investigación en el lugar donde ahora se encuentra el edificio del Municipio de Guayaquil. Se sabe que después de eso, se trasladó a otra parte de la región de Sudamérica y África, falleciendo por la misma fiebre amarilla.

En la actualidad, no solamente en Ecuador sino en todo el mundo, se ha disminuido bastante la enfermedad. Estoy seguro de que, la historia que se empezó hace cien años, ese gran esfuerzo de la humanidad en Guayaquil, merece ser recordado debidamente, tanto para Japón como para Ecuador, y por supuesto para Guayaquil, igual que el Centenario de las relaciones generales de ambos países.

Esto ha sido todo. Para finalizar, quiero expresar mis deseos por la salud de Jaime, su Familia y todos ustedes, así como mis profundas esperanzas de poder compartir muchas actividades con Jaime y ustedes, con miras al desarrollo aún más las relaciones amistosas entre Guayaquil, Ecuador, y Japón y la sociedad japonesa.

Muchas gracias.